



La Santa Sede

DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A UN GRUPO DE ESTUDIANTES Y PROFESORES BELGAS<

Sábado 14 de abril de 1979

Me proporciona alegría saludar a los alumnos y profesores de los colegios católicos de Amberes, Brabante y Limburgo.

Os felicito por haber venido a vivir la Semana Santa en Roma. ¡Qué recuerdo inolvidable para vosotros! Y os agradezco la visita al Papa, que resulta para él tan simpática humanamente y tan confortadora espiritualmente.

Lo sabéis, el Señor Jesús me ha confiado misteriosamente todos sus discípulos. Todos tienen un lugar en mi corazón y cuentan con mi oración; pero sobre todo la generación que avanza, la vuestra, queridos jóvenes. Por esto quiero dejaros hoy tres consignas que serán como tres temas de reflexión.

Sed muchachos plétóricos de gozo y de seriedad, de atenciones con todos y de exigencia con vosotros mismos.

Sed discípulos ardorosos de Cristo que es el centro de toda la historia y de vuestra propia historia; discípulos muy humildes y muy intrépidos. más capaces cada vez de dar cuenta de su fe en El.

Sed constructores realistas y perseverantes de la sociedad un tanto cansada ya de sus caminos de materialismo práctico; y constructores de la comunidad cristiana, de la única Iglesia de Cristo.

Y quiero añadir también: que muchos de vosotros prestéis oídos al "Ven y sígueme" que Cristo Redentor lanza hoy sin duda alguna a los espíritus que están alerta, como lo hizo a los primeros Apóstoles y a todas las generaciones.

A vosotros, queridos jóvenes, a todos vuestros compañeros de colegio, a vuestros profesores y a vuestros padres, ¡feliz y santa fiesta de Pascua! Con mi bendición afectuosa.